

MACONDO Y PELOTILLEHUE. UN PARALELO COMPARATIVO DE LA SEMIOSFERA LATINOAMERICANA. DECODIFICACIÓN TEXTUAL DE UNA METONIMIA POPULAR

Mg. Alejandra Loreto González Hermosilla
Universidad de La Frontera, Temuco, Chile
alegonzalez@gmail.com

Recibido el 21 de julio de 2014
Aceptado el 27 de marzo de 2015

Resumen

El siguiente ensayo tiene por objetivo el reconocimiento de la sociedad latinoamericana como una semiosfera, la que examina su existencia a través de dos emblemáticos pueblos imaginarios; por un lado Macondo creado por Gabriel García Márquez y por otro Pelotillehue diseñado por René Ríos, a través de éstos se podrán identificar aquellos rasgos identitarios de la cultura de América Latina.

Palabras clave: Latinoamérica, Macondo, Pelotillehue, semiosfera, cultura, contexto.

MACONDO AND PELOTILLEHUE. A PARALLEL COMPARISON OF AMERICAN SEMIOSPHERE. TEXTUAL DECODING OF A POPULAR METONYMY

Abstract

The objective of this essay is to recognize Latin American society as a semiosphere, which examines its life through two imaginary emblematic towns: Macondo created by Gabriel García Márquez and Pelotillehue designed by René Ríos, through these may identify those identity traits of Latin American culture.

Keywords: Latin America, Macondo, Pelotillehue, semiosphere, culture, context.

Como citar este artículo:

González Hermosilla, A. L. (2015). "Macondo y Pelotillehue. Un paralelo comparativo de la semiosfera latinoamericana. Decodificación textual de una metonimia popular", en *Perspectivas de la Comunicación*, Vol 8, nº 1. pp. 101-113.

Introducción

“Si lo Latinoamericano es una generalización...
nadie la posee ni puede poseerla porque es una abstracción...
cada uno distinto a los otros,
pero todos juntos diferentes a los amarillos o azules...” (Acha, 1996:23)

El siguiente escrito tiene el objetivo de identificar a Latinoamérica como una semiosfera, tal como explica Acha, no se hablará sólo de un elemento concreto, sino que de una abstracción, sin embargo, para una mejor comprensión, será importante entonces, realizar una serie de delimitaciones al campo de estudio. En primer lugar hablaremos de espacio textual en el cual incluiremos el comic (Condorito) y la novela (Cien años de Soledad). Por lo cual, no será relevante para el análisis, las disposiciones gráficas o texto multimedial. En segundo lugar se ha optado por hablar de semiosfera, tal como la comprende Iuri Lotman, por lo que se realizará una interpretación en base a sus postulados. Por último, el siguiente escrito señalará a Latinoamérica como este espacio de la semiosfera que es representada por Macondo y Pelotillehue. Se han escogido estos dos pueblos, por su importancia a nivel textual y porque han trascendido el nivel local (Colombia y Chile) para recorrer diferentes espacios latinoamericanos.

¿Qué es lo que tienen en común Macondo y Pelotillehue?

El contener en sus murallas el constructo de la vida social Latinoamérica. Se caracterizan por reunir: el todo posible, la figura del roto americano, lo andino, un pasado o historia común, el nacionalismo, la lucha por la independencia, las guerras y lo mítico. Todos estos elementos intervienen en el espacio de la semiosfera. Sin embargo, es necesario comenzar desde una aproximación teórica de este fenómeno, a partir de los conceptos de identidad y a la delimitación de Macondo y Pelotillehue.

A lo largo del siglo XXI y finales del siglo XX se ha esbozado, en la literatura latinoamericana la imagen de una cultura transversal, que reúne las características que permiten identificar a las distintas naciones al mismo concepto, de ‘lo latinoamericano’, representando una metonimia del todo por la parte o la parte por el todo. Es lo que Acha (1996:23) plantea cuando señala: *“La enorme cantidad de componentes latinoamericanos, posibilita una amplia combinatoria, la que a su vez permite a cada persona o país tener sus particularidades.”* En sus dichos, el autor plantea que existe una forma de ser particular del latinoamericano,

sin embargo esto no es restrictivo a las identidades propias de cada cultura, ya que este *“modo Latinoamericano de ser, solo y aislado, se presenta para dictar normas de conducta, en nombre de una imaginada unidad o coherencia humana.* (Acha, 1996:26). Entonces, existen elementos comunes de los pueblos que componen a Latinoamérica, que permiten una identificación de esta parte por el todo y del todo por la parte. Es por ello que *“El acceso a estas versiones de identidad y su internalización por el pueblo latinoamericano, fue asegurado por tres siglos de dominación cultural.”* (Larraín, 2001:51), es decir tenemos en común, no sólo la pérdida de la libertad, la esclavitud y la dominación, como se plantea, sino que también la forma de construir nuestra identidad, debido a nuestro pasado común. El concepto de identidad, como indica (Silva, 2005:143-145) afecta lo cotidiano *“...porque condensa los nudos sociales, culturales y étnicos de nuestra peripecia histórica y sintetiza la odisea de nuestro proceso de constitución como pueblo-nación, proceso, por cierto, aún inconcluso.”* Es decir, la identidad de lo Latinoamericano se encuentra en un proceso permanente de construcción, lo que se confirma en las actividades de identificación y sobre todo en los procesos político económico que se llevan a cabo en el marco de las relaciones internacionales de espacios interculturales. En este sentido, *“Pese a las diferencias internas, un país o persona latinoamericana aislada puede representar a Latinoamérica, como una de las partes al todo, e incluso el todo y cada parte sostienen, de facto, relaciones mutuas.”* (Acha, 1996:23). Lo anterior condensa, entonces, el sentido propio del ser latinoamericano.

Macondo

Es el pueblo imaginario que Gabriel García Márquez ha construido a través de sus textos. Representa la sociedad latinoamericana, en el sentido más puro de su esencia, *“Macondo se ha convertido en una especie de “arquetipo conceptual”, una “matriz metafórica” para pensar la periferia y el abandono. El estilo y las referencias a Macondo abundan en las descripciones casi cotidianas en Latino América de las apariciones de elementos sobrenaturales, en las crónicas de la cultura popular...’* (De Miranda, 2009). Es decir, este pueblo personifica a Latinoamérica como espacio cultural, social, político, identitario, que en palabras de Acha, (1996:25) se interpreta como: *“Los infinitos modos latinoamericanos de ser de los individuos, que muy pocos concientizan, navegan en aguas del pensamiento mítico y religioso o de sentimientos estéticos o afectivos, mientras la realidad colectiva lo hace en mares económicos, educativos, políticos y sociales.”* Es en este espacio, donde surge una de las características más importantes de Macondo, la aparición de lo mítico en el relato, donde no es sencilla la determinación entre la realidad y la ficción. Según explica Larraín (2001:50) *“La construcción de lo mítico (lugares míticos y telúricos, verdaderas ciudades-islas autárquicas) donde la línea de demarcación entre la historia y el mito es difusa, representando una edad de oro, un centro que, en su aislamiento, provee estabilidad y felicidad, un sentido de identidad.”* En este pueblo real-imaginario

confluyen la modernidad y lo de antaño, "... porque como ha señalado Raúl Silva Cáceres: *Macondo es el universo como síntesis, donde se da una particular concentración de la visión narrativa que se traduce en modos de intensificación sutilmente diversificados.*" (García Márquez, 1992:84), y es precisamente por esta universalidad que el hombre Latinoamericano se busca en tanto en el TODO (universo) como en la PARTE (local). "*Soy hombre, soy argentino, soy latinoamericano. Quizás en esto consiste la originalidad y el éxito de la nueva novela latinoamericana, la confluencia entre universalidad-latinoamericana*" (Bensa, 2005:91). Uno pasa a ser parte del otro y viceversa, Acha (1996:23) lo indica claramente al señalar que este sujeto "*individua elementos nacionales, latinoamericanos e internacionales, mientras nacionaliza a los latinoamericanos y a los mundiales, a la par que latinoamericaniza a los nacionales y a los internacionales; aparte de internacionalizar otros y rechazar a los de más allá.*" Es decir, este es un proceso cíclico permanente; en este contexto Macondo se ha convertido en este espacio sociosemiótico en el cuál confluyen identidades propias de una cultura generalizada y que se han hecho parte del ideario representativo de una sociedad, que se ve cada vez menos a partir de las diferencias, sino que de los espacios comunes, como la colonización, los mitos de origen, el indigenismo y lo bárbaro de las civilizaciones. "*Porque los latinoamericanos compartimos, de país a país, un pasado común muy peculiar, y, sin darnos cuenta, sin hacer ningún esfuerzo, a la hora de encontrarnos, esa historia común, tan poderosa e intensa, emerge invisible, y se traduce en la sensación de que teníamos mucho tiempo de habernos conocido.*" (Aldaco, 2008:91)

En Macondo tienen cabida las familias latinoamericanas, ya que no sólo representan un concepto de América Latina, sino que formas concretas de vida y subsistencia, en el marco de las relaciones, de los estratos sociales, de las aspiraciones de futuro, entre otras. "... *Cien años de soledad, la obra que dio vida (aunque como es sabido Macondo aparece en obras anteriores del autor) a ese pueblo es, como dice Mario Vargas Llosa, una novela total "en la medida en que describe un mundo cerrado desde su nacimiento hasta su muerte y en todos los órdenes que lo componen –el individual y el colectivo, el legendario y el histórico, el cotidiano y el mítico–"*(Aldaco, 2008:28). Debido a que el objetivo de este escrito, no es describir cada uno de los elementos de Macondo, ni del texto base primario (Cien Años de Soledad), la caracterización de quiénes componen este pueblo será breve. En este contexto hablaremos de cómo los Buendía no son una inocente familia común en el intra-texto de los libros de García Márquez, sino que reflejan e identifican al 'ser latinoamericano, por ello "*la familia Buendía sintetiza y refleja a Macondo, Macondo sintetiza y refleja (al tiempo que niega) a la realidad existente: su historia condensa la historia humana, los estadios por los que atraviesa corresponden, en sus grandes lineamientos, a los de cualquier sociedad, y en sus detalles, a los de cualquier sociedad subdesarrollada, aunque más específicamente a las latinoamericanas.*" (Vargas Llosa, 2007), que en palabras de (Acha, 1996:25) quiere decir que "*Podemos identificar individuo y*

colectividad, viéndolos iguales.” Es precisamente este rasgo de los ‘Buendía’¹, en Macondo lo que nos hace parte de esta metonimia permanente de la realidad latinoamericana, *somos uno parte del todo y el todo que se resume en uno solo.* El mismo Vargas Llosa continúa explicando que el proceso es totalizado, por lo que se encuentran resumidos en el universo de Macondo desde el nacimiento a la muerte, pasando por el desarrollo, el apogeo y la decadencia, que en síntesis son las mismas características de la realidad tercermundista del mundo moderno. En este pueblo mítico se dan estas realidades, donde la felicidad y el aislamiento se mantienen en una dualidad constante, que en momentos pareciera ser antinómica, sin embargo, en otros explica la supervivencia de la sociedad, donde el pueblo no es completamente arcaico, pero tampoco es completamente moderno. En resumen, Macondo se mantiene en un proceso constante y cíclico de permanentes cambios, donde en algún momento siempre es necesario volver al punto de origen..., esto se resalta en aquellas ‘coincidencias’ que se repiten de generación tras generación. Este mítico pueblo es este escenario, donde se desarrollan todo tipo de fantasías y accidentes de la vida común, sobrenatural y latinoamericana. Umberto Eco (1965), explica fielmente este proceso en el que un determinado conjunto de personajes representa un aspecto de la sociedad o sus diferentes aristas. En su libro *‘Apocalípticos e integrados’*, revela cómo los personajes de Charlie Brown develan una virtud o deficiencia asociado a las características culturales de la sociedad en la que se enmarcan: *“...la poesía de estos niños nace del hecho de que en ellos reencontramos todos los problemas, todas las congojas de los adultos tras los bastidores”* (Eco, 1965:304). Es decir, los personajes, homologando sus características a lo que se observa en Macondo, dan voz al ‘quienes somos’ latinoamericano.

Pelotillehue

Es la ciudad en la cual se desarrolla el cómic Condorito. En palabras de Muñoz, (2011:1) *“es un escenario imaginario...una localidad abarrotada de pobladores pintorescos que encarnan seres estereotipados de la sociedad.”* En ella se encarna la realidad chilena. Corresponde a un *“pueblo grande y provinciano... que, atendiendo a su etimología chileno-mapuche, significa “lugar donde abundan las (¿los?) pelotas.”* René Ríos planteó que el principal objetivo para crear a Condorito², era precisamente dar a conocer al mundo los rasgos típicos del *roto chileno*, sin embargo, debido a los procesos de internacionalización, que será entendida como *“una apertura de las fronteras geográficas de cada sociedad para incorporar bienes materiales y simbólicos de las demás.”* (García Canclini, 1995:16); y la efectiva identificación con la realidad precaria de todos los pueblos

¹ Familia Protagónica del texto ‘Cien años de Soledad’ de Gabriel García Márquez.

² Para conocer mayormente el por qué de la creación de Condorito, se recomienda leer a Gonzalez, 2012: El Binomio Identidad y Cultura Presentes en la Historieta Chilena Condorito. Aproximaciones Conceptuales y Análisis Histórico Social en la Realidad Nacional. Texto inédito.

latinoamericanos, este personaje traspasó las fronteras nacionales y recorrió el mundo con su particular forma de ser. Así lo expresan sus mismos creadores: *"Un hito importante en la historia de Condorito fue que hace más de 35 años Pepo vendió todos sus derechos a World Editors Inc., conservando solamente sus derechos para la revista en Chile, su tierra natal. Entonces World Editors con socios locales llevó la revista a todos los países hispánicos de Latinoamérica y en todos fue incorporada y adaptada al medio local con enorme éxito."* (Condorito, 2012)

Tal como lo reconoció el propio Ríos a Condorito: *"quiero que recuerdes siempre que tu representas el paso de la gente por la humanidad. Te he dado relaciones, buenos amigos y un compadre como pocos. Has viajado por el mundo, te he conseguido buenos puestos, te he dado importancia a través de tus chistes y aventuras. Tienes el cariño de grandes y chicos. Eres todo un personaje hijo mío. Y además no te olvides que eres eterno e inmortal, ya que eres parte del universo."* (Condorito, 2000). Al igual que el pueblo de Macondo, Pelotillehue es una ciudad mítica, ubicada en un imaginario lugar de Chile que contiene entre sus esferas a personajes que representan la voz de una sociedad e imprimen en sus características un carácter universal. Así como al principio Gabriel García Márquez buscaba representar el ideario colombiano, el pueblo de Pelotillehue en manos de René Ríos terminó traspasando límites culturales. Uno de los elementos que colabora con este proceso es la imagen del Cóndor, tal como (Montealegre, 2009:1) expresa, *"se trata, de una imagen familiar que –vista en la naturaleza y la iconografía– se asocia inevitablemente a la identidad –o identidades– de Chile y Latinoamérica. Ave carroñera, sagrada, heráldica, cómica; de piedra, papel o mármol, el cóndor marca las tensiones de nuestra identidad."* Es por ello que su lenguaje es común para el pueblo latinoamericano.

Los personajes de Condorito, han permitido que este fenómeno de internacionalización sea posible debido a las características homogéneas que éstos mantienen. Permitiendo de este modo, que el lector pueda reconocer e identificar en la sociedad todo tipo de personalidades y formas de vida. Es el caso de Don Chuma, el compadre de Condorito y su amigo fiel; Coné su sobrino es una especie de hijo para él; Che Copete, representa el mujeriego; Don Cuasimodo es consumista con poca voz familiar y que apoya a su mujer en no aceptar el compromiso de Yayita con Condorito; Garganta de lata la voz de los ebrios; Pepe Cortisona altanero, elegante y competencia directa para conquistar el corazón de Yayita; Doña Temebunda arribista y vive de las apariencias; Ungenio despistado, pero querido por todos es ingenuo; El padre Benancio profesor y guía espiritual, intenta llevar a Condorito hacia los caminos del bien; y Titicato, boliviano, entre otros. Como se observa se trabaja en base a los estereotipos de una sociedad modelo en la que las voces de inocentes personajes reflejan el estado actual de la cultura latinoamericana, caracterizada por la presencia de máscaras matizadas, por la ironía y el humor. Tal como García Márquez intenta a través de los diversos hechos y travesías que enfrentan los Buendía. Las palabras de (Venegas, 2008) resumen en términos generales lo expuesto: *"Y tal como*

García Márquez creó su Macondo, Pepo levantó Pelotillehue. Una ciudad con pinta de pueblo, donde Condorito nunca consiguió un trabajo estable, pero siempre encontró un millón de amigos."

Pelotillehue representa un espacio de significación propio que acoge a sus habitantes, entregando marcos de comportamiento expresando en su contexto las diferentes relaciones sobre las cuales se desenvuelven los protagonistas.

Desde que Televisa compró los derechos de Condorito, se busca dar a conocer una voz latinoamericana, llena de simbolismos, absorta de diferentes pasiones. El individuo común, que puede encarnar cualquier tipo de profesión, cualquier estado de los individuos, por lo que no es raro que Condorito hable con Dios, con San Pedro, con los Ángeles, que sea una estrella de cine, que vuele y que tenga súper-poderes. Él puede acceder a cualquier tipo de actividad, porque su particular forma de ser le permite la multiplicidad de roles; por ello pasa de ser un ladrón de barrio a un cura preocupado por los problemas del pueblo, dejando en cada espacio de humor una reflexión. Tal como expresa (Eco, 1965: 304) *"...en ellos reencontramos todos los problemas, todas las congojas de los adultos tras los bastidores."* En este sentido, el objetivo es que estos personajes *"... son capaces de pronto de candores y de ingenuidades que lo plantean todo de nuevo, filtran todos los detritus y nos restituyen un mundo amable y suave, que sabe a leche y a limpieza."* O en algunos casos, reflejar crudamente a través del humor, el alcoholismo, el arribismo, la altanería, la envidia, la búsqueda del mal del otro, la discriminación, el estereotipo, entre otras características propias de "lo latinoamericano".

¿Por qué hablar de una semiosfera latinoamericana?

Porque corresponde a un espacio común, que en este caso son los pueblos Macondo y Pelotillehue. Estos entregan pautas y directrices que permiten conocer a la sociedad latinoamericana. Según (Lotman, 1996:12) *"Se puede considerar el universo semiótico como un conjunto de distintos textos y de lenguajes cerrados unos con respecto a los otros."* En el caso del presente, corresponderán a los ambientes de los pueblos mítico-imaginarios mencionados. En este contexto y en palabras del mismo Lotman: *"La semiosfera es el espacio semiótico fuera del cual es imposible la existencia misma de la semiosis."* (Lotman: 1996:171). Será entonces, en la realidad de la sociedad Latinoamericana que podrá realizarse este proceso de interpretación y re-semantización de la cultura, ya que esta semiosfera, es el lugar donde se produce el intercambio comunicativo como una serie de recodificaciones de la realidad, allí es donde los espacios individuales pertenecientes a distintos grupos socio-históricos confluyen. Es importante indicar que esta zona mantiene ciertos rasgos distintivos:

1. *Carácter delimitado.* En esta área de la teoría aparece el concepto de frontera, que *"se reduce a limitar la penetración de lo externo en lo interno, a filtrarlo y elaborarlo adaptativamente...En el nivel de la semiosfera, significa la separación*

de lo propio respecto de lo ajeno, el filtrado de los mensajes externos y la traducción de éstos al lenguaje propio...” (Lotman:1996:14-15) Por lo tanto, los aspectos de la cultura que se relacionan con esta frontera pueden modificar los espacios semióticos. Lo ajeno y lo propio se constituyen en un lenguaje común que se traduce en lo que entendemos como cultura latinoamericana, en el caso del estudio que estamos realizando.

2. *Irregularidad semiótica*: Corresponde a cada uno de los elementos que influyen en la concepción del espacio semiótico, o de la cultura, por ello “de la posición del observador depende por donde pasa la frontera de una cultura dada... La irregularidad en un nivel estructural es complementada por la mezcla de los niveles... Los textos se ven sumergidos en lenguajes que no corresponden a ellos, y los códigos que los descifran pueden estar ausentes del todo.” (Lotman:1996:16). Tal como se mencionó en líneas anteriores, el ser ‘chileno’, argentino, colombiano, etc., es a su vez ser latinoamericano, por lo que a través de estos espacios (Macondo y Pelotillehue) es posible lograr la identificación con las realidades que se presentan, debido a que esta metonimia se mantiene constante en el proceso de decodificación textual. En la ilustración I, el fenómeno descrito se resume claramente:

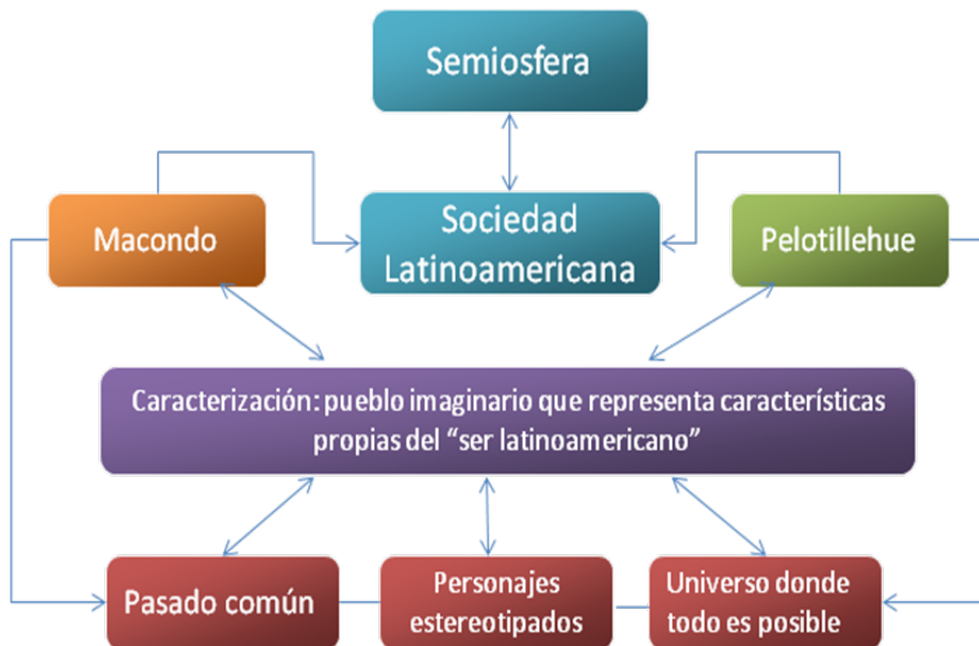


Ilustración I

Si la semiosfera es la sociedad latinoamericana que encuentra su voz en los pueblos de Macondo y Pelotillehue, entonces cada uno de los elementos que la caracterizan otorgan un vislumbre respecto del "ser latinoamericano", a través de un pasado común, de personajes estereotipados y de un universo en donde todo es posible. Así como en Macondo pueden aparecer mariposas amarillas persiguiendo a Mauricio Babilonia, en Pelotillehue Condorito podrá hablar con San Pedro y personificar a Batman.

El espacio cultural, que tiene diferentes fronteras, como el idioma, que en Latinoamérica es común, nos permite definir estas categorías y crear un solo espacio de comunicación donde los códigos y lenguaje son comunes. No hablamos entonces, solo de chilenos o de colombianos, sino que de latinoamericanos. Esta es una semiosfera, delimitada, concreta y generada a partir de 'lo que se tiene en común', que permite a su vez, las diferencias en cada espacio de la sociedad. Si pensamos por ejemplo en el idioma, podemos concluir que la forma común es EL ESPAÑOL, sin embargo en cada país de América Latina, la dialéctica es diferente, es así como existe un español de Chile, un español de Argentina, español de Colombia, entre otros. En resumen, hablamos *"La cultura como parte de la historia de la humanidad, por una parte, y del hábitat de los hombres, por otra, se halla en constantes contactos con el mundo situado fuera de ella y experimenta la influencia de éste."* (Lotman:1996:36) Por este motivo se requiere de elementos externos que modifican la estructura de los pueblos. La semiosfera de la cultura latinoamericana se refleja en los pueblos de Macondo y Pelotillehue a través de rasgos culturales comunes. Como se expresa en la Ilustración 1, cada uno de estos ambientes ha permitido reconocer y caracterizar a una voz el concepto de Latinoamérica, ya no como un espacio cerrado, sino como un ambiente (semiosfera) que se vea afectado tanto por su carácter delimitado (frontera) como por la irregularidad semiótica, explicados anteriormente. Por lo que, según las palabras de Lotman (1996:47) *"el desarrollo de la cultura, al igual que el acto de la conciencia creadora, es un acto de intercambio y supone constantemente a «otro»: a un partenaire en la realización de ese acto."* En la Ilustración II se puede observar este fenómeno con claridad:

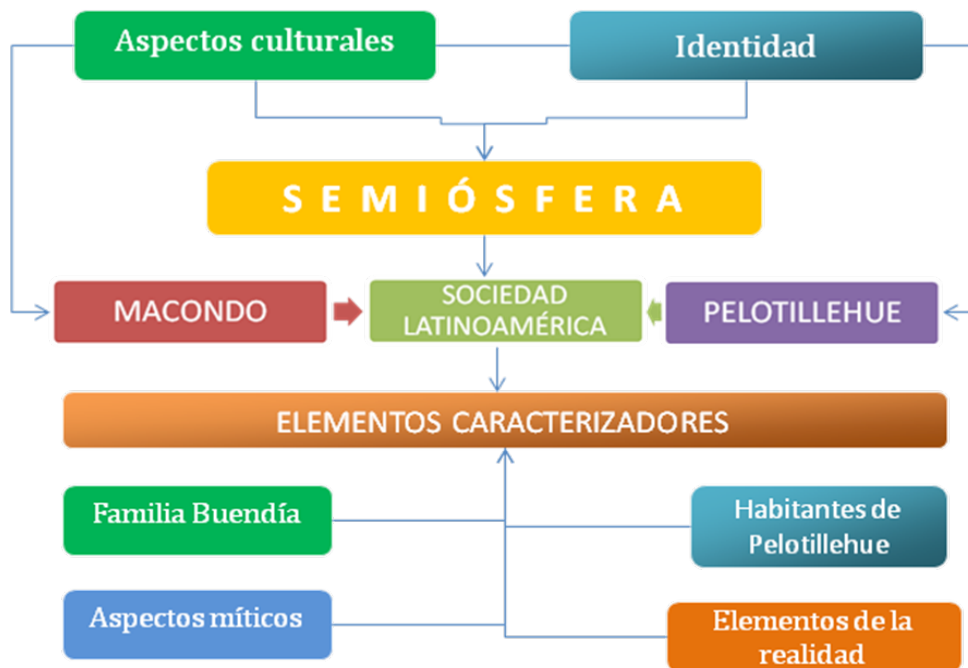


Ilustración II

Como se observa a través de la lectura del texto, comenzamos con la descripción y caracterización de los espacios textuales que reflejan la cultura latinoamericana. Es así, como en Macondo y Pelotillehue confluyen en una semiosfera latinoamericana que está determinada por rasgos y espacios comunes. En la Ilustración II se entienden, entre otros, como la familia Buendía, los Habitantes de Pelotillehue, los aspectos míticos y los elementos de la realidad; así como los aspectos de la Ilustración I, donde la sociedad, el pasado común y los personajes estereotipados, constituyen una caracterización de Latinoamérica. Ambos ambientes textuales, son constructos de la imaginación de los autores, que en un principio tenían un carácter local y terminaron siendo representantes de una América Latina voluble que identifica rasgos propios de lo nuestro en lo ajeno.

En este punto del relato es importante señalar que el campo de la semiosfera se ve afectada por ciertos elementos externos, que es el contexto cultural en el que se desarrolla, y como ambos partieron en un ámbito local, a partir de la masificación de los medios, o de la internacionalización de las obras, se vio afectada la visión de mundo de la cultura propia convirtiéndose en común para un pueblo más amplio que es el Latinoamericano. Es el problema de la Latinoamérica actual: carece de elementos propios porque todos son parte de lo común. Por ello, las aventuras de Condorito pueden ser entendidas aquí y en México porque es uniforme, habla de los mismos temas y está caracterizado por lo andino, lo familiar para los receptores textuales, por este motivo la cadena Televisa los

compra y decide expandir el formato. Lo común y lo propio homogenizados en un mismo espacio: la semiosfera latinoamericana. Sin embargo, *"La cultura nacional no se extingue, pero se convierte en una fórmula para designar la continuidad de una memoria histórica inestable, que se va reconstruyendo en interacción con referentes culturales transnacionales."* (García Canclini, 1995:31)

En el caso de Macondo al ser una radiografía colombiana y encarnar la lucha por sobrevivir y el mito de que todo es posible en este pequeño pueblo, donde lo moderno y lo no moderno luchan constantemente por avanzar, en este proceso cíclico. Esto mismo ocurre en Condorito, todo es posible, ya que el personaje encarna las más variadas anécdotas. Condorito habla con Dios y con los perros, es médico, abogado y carpintero. Cada una de sus facetas representa la sociedad, habla y es caracterizada por esta. *"Los objetos pierden la relación de fidelidad con los territorios originarios. La cultura es un proceso de ensamblado multinacional, una articulación flexible de partes, un montaje de rasgos que cualquier ciudadano de cualquier país, religión o ideología puede leer y usar."* (García Canclini, 1995:16)

Por tanto, es lo cotidiano representado en la aldea global que no es un circuito amorfo de relaciones, sino que corresponde a un espacio fronterizo que permite o no el ingreso de nuevos elementos. En el caso de la cultura, por ser un aspecto en constante modificación debido a la evolución natural, tanto de los espacios comunicativos, como de los interlocutores, encarna un espacio que absorbe a Latinoamérica.

"... existe una "identidad profunda" latinoamericana que puede ser recuperada y que se manifiesta en muchas formas de resistencia y sobrevivencia. Pero tal identidad no se refiere a contenidos esenciales fijos, debe ser concebida más bien como un proceso de identificación. Lo que debe encontrarse no es tanto contenido como modos de identificación que muestren la presencia de un centro energético propio." (Larraín, 1994:59)

Macondo es Latinoamérica y Pelotillehue lo es también, aunque en una primera lectura puede parecer una cuestión antojadiza, no lo es, debido a que cada uno de los elementos, que conforman la realidad socio-cultural de un pueblo hacen de esta estructura una forma viable de representación e identificación de los individuos con una común Latinoamérica, es decir, ya no hablamos de un pueblo mitológico, sino que identificable en la cultura misma. No es un texto de un libro sin vida, sino una personificación de una sociedad viva.

"Existe un sentido espontáneo de solidaridad latinoamericana que va mucho más allá de cualquier sentido de solidaridad europea y que incluye Brasil. Esto es significativo porque cada vez más en América Latina la conciencia popular de identidad nacional está siendo mediada por el fútbol." (Larraín, 2001:51)

Referencias bibliográficas

- ACHA, J. (1996) *Modo Latinoamericano de ser*. Ediciones UNAM, Caracas, Venezuela.
- ALDACO, G. (2008) Una familia latinoamericana en Macondo. *Revista Universidad, Ruta crítica*. México. Disponible en: <http://www.revistauniversidad.uson.mx/revistas/23-7Una%20familia%20latinoamericana%20en%20Macondo.pdf>
- BENSA, T. (2005). *Identidad Latinoamericana en la literatura del boom*. Ediciones, *Revista de estudios iberoamericanos*, número 2 junio. *Amérique Latine*. Disponible en: <http://www.opalc.org/val/media/val2/24val2bensa.pdf>
- CONDORITO, (2012). *Historia de Condorito*. Revisado el 20 de marzo de 2014. Disponible en: http://www.condorito.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=11&Itemid=10
- DE MIRANDA, F. (2009). *Latino América Olvidada en Macondo. El olvido como la condena de América Latina*. Disponible en: http://www.franciscodemiranda.cl/2009/Latinoamerica_Olvidada_en_Macondo-Italo_Antonucci.pdf
- ECO, U. (1965). *Apocalípticos e Integrados*. Editorial LUMEN, España.
- GARCÍA MÁRQUEZ (2007). *Cien años de soledad*. Ediciones Alfaguara. Prólogo de Mario Vargas Llosa. Madrid, España.
- GARCÍA CANCLINI, N. (1995) *Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. Ediciones Grijalbo. D.F. México.
- LOTMAN, Y. (1996). *Semiosfera I*. Ediciones Cátedra. Madrid, España.
- LARRAÍN, J. (2001). *Identidad latinoamericana*. LOM ediciones. Santiago, Chile.
- LARRAÍN, J. (1994). *La Identidad Latinoamericana. Teoría e Historia*. Ed. Estudios Públicos. Santiago, Chile.
- MARTÍ, J. (2007) *Nuestra (Macondo) América*. *Revista Universum* N° 22 Vol. 1:300-317. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-23762007000100019&script=sci_arttext
- MONTEALEGRE, J. (2007). *Identidad y representaciones en un mundo globalizado. El cóndor: Familiaridad cultural e identidades diversas*. Ediciones *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, N.18.
- MUÑOZ, S. (2011). *Condorito: Aprendiendo con humor en las clases E/LE*. *Anais do SILEL*. Volumen 2, Número 2. Uberlandia: EDUFU. Disponible en: <http://www.ileel.ufu.br/anaisdosilel/pt/arquivos/silel2011/2674.pdf>
- SILVA, E. (2005). *Identidad Nacional y Poder*. Ediciones Abyala-Yala, Quito-Ecuador.

VENEGAS, C. (1 de noviembre de 2008). NOS. Obtenido de Revisa NOS:
<http://www.revistanos.cl/2008/11/%E2%80%9Cpepo-mi-hermano-de-oro%E2%80%9D/>